

Sólo las razas autóctonas pueden ofrecer los productos de calidad que la sociedad demanda en la actualidad, por lo que su mantenimiento está más que justificado.

Churra, una raza autóctona con mucho futuro

T. López, S. de la Hera y J. Gutiérrez.

Servicios Técnicos Veterinarios.

Asoc. de Criadores de Raza Churra (Anche). Palencia.

Los animales de raza ovina Churra se definen como de proporciones alargadas y tamaño medio, con una peculiar pigmentación centrífuga en negro, vellón de lana basta, con una clara diferenciación entre sexos y una marcada aptitud para la producción de leche. Se caracteriza esta oveja por su rusticidad, capaz de caminar largas distancias en busca de alimento, soportar temperaturas extremas y perfectamente adaptada al medio en que se desenvuelve. Es autóctona de Castilla y León, con una mayor presencia en las provincias de Burgos, Palencia, León y Zamora; en esta última provincia se distingue un ecotipo o variedad que se denomina Churra Sayaguesa. En general se explota en régimen semiextensivo, alternando periodos de pastoreo y estabulación, y muy pocos rebaños se manejan de forma intensiva. Su principal producción es la leche que se destina casi en su totalidad para la fabricación de quesos frescos, como el de Burgos y de Villalón, o curados elaborados de forma industrial y una pequeña parte de forma artesanal.

Las hembras se caracterizan por su precocidad sexual así como por una buena fertilidad lo que permite conseguir un número aceptable de crías al año, que se destetan y

sacrifican a edad temprana para la obtención del típico lechazo Churro. La lana de tipo basto apenas tiene incidencia económica en la explotación.

Hasta finales del siglo diecinueve las ovejas Churras se tenían en las explotaciones agrícolas para aprovechar los subproductos del campo, así como eriales y baldíos, daban la leche que les sobraba después de sacar una cría adelante pero nadie se preocupaba de su manejo. Es a partir del siglo veinte cuando comienzan a surgir los primeros planes de mejora, puestos en marcha por diferentes organismos, hasta llegar a la actualidad en que la Asociación de Criadores de Raza Ovina Churra (Anche) es la entidad que gestiona el Libro Genealógico, organiza y desarrolla el Control de Rendimientos, dirige el Esquema de Selección y el Programa de Valoración de Sementales de la raza. Como en el resto de la cabaña ovina nacional, la evolución de su censo, a partir de la mecanización del campo, la revolución del sector industrial y la expansión de otras especies (porcino y aves), es regresiva, si bien en los últimos años parece que se ha estabilizado, pues aunque existen menos explotaciones, éstas cuentan con un mayor número de efectivos.

Sistemas de explotación

En el manejo de la raza Churra encontramos que cada ganadero tiene su propia identidad, es decir, en Anche cada socio tiene una forma diferente de manejar y explotar la raza, puesto que cada explotación tiene sus particularidades y todas esas maneras de llevar la explotación de la raza Churra son tan válidas unas como otras. Haciendo un esquema clásico los sistemas de explotación son:

Extensivo

Actualmente todavía existen gran cantidad de rebaños que se manejan como hace años; son los que habitan zonas altas, pastos de la zona norte de León, Palencia y Burgos, así como el Sayago zamorano. Son animales explotados para la producción de carne, los moruecos hace unos años permanecían siempre en el rebaño, pero actualmente estos ganaderos ya programan sus parideras, las hembras tienen un solo parto al año, generalmente coincidiendo con la aparición de la hierba de primavera, producen la suficiente leche para amamantar un cordero y en los días más duros de invierno pueden ser encerrados por la noche en edificaciones muy sencillas. Suelen

aprovechar pastos comunales y el pastor-ganadero es dueño de sus ovejas.

Semiextensivo

Con este sistema se llevan las ovejas de especialización lechera. Estos rebaños también aprovechan los pastos, comunales o propios, en determinadas épocas del año, pero depende del estado productivo de los animales, así las ovejas vacías, no gestantes, todos los días salen al campo para aprovechar los pastos y las rastrojeras, sin embargo las ovejas en último mes de gestación y primeros meses de lactación suelen permanecer estabuladas y reciben una alimentación, en función de su nivel de producción láctea, a base de gramíneas, leguminosas, frescas o ensiladas, y cereales. Generalmente estos rebaños tienen tres partos en dos años, además de la leche producen el típico lechazo, se alojan en instalaciones más tecnificadas, cuentan con ordeño mecánico y el propietario puede contar con mano de obra asalariada dependiendo del número de animales en la ganadería.

Intensivo

Las ovejas que se explotan en condiciones intensivas son de alta producción lechera, con un parto al año, alimentación en pesebre y estabulación permanente. Cuentan con instalaciones muy tecnificadas, mano de obra altamente especializada, asesoramiento técnico permanente y elevados gastos de alimentación. En la actualidad pocos rebaños de raza Churra se explotan por este sistema debido fundamentalmente a las enormes inversiones que se han de realizar y a los frecuentes problemas sanitarios derivados de la estabulación permanente.

Tipos de producción

Las ovejas de raza Churra pueden definirse como poliéstricas continuas, es decir, si cuentan con una buena condición corporal y un buen esta-

do sanitario, no tienen problemas para cubrirse en ninguna época del año.

A los ganaderos les gusta dejar para reposición del rebaño las llamadas corderas tempranas, aproximadamente un 20% del total, de la paridera de octubre y noviembre para que su primera cubrición, a la edad de 11 a 12 meses, tenga lugar durante esos mismos meses del año siguiente. Sin embargo, si las corderas nacidas durante los meses de febrero y marzo, en el otoño han conseguido un peso adecuado, pueden cubrirse con la misma facilidad.

Los programas de reproducción que siguen los ganaderos se pueden clasificar en tres grupos: cubrición continua, tres partos en dos años y un parto al año. El primero es seguido por los ganaderos que únicamente están interesados en la producción de corderos y tienen partos durante todos los meses del año. El segundo es el más extendido entre los ganaderos de raza Churra que producen leche pero le dan importancia a la producción de carne, obliga a tener tres épocas de partos al año que suelen ser primavera (febrero y marzo), verano (julio y agosto) y otoño (octubre y noviembre); se lleva a cabo dividiendo el rebaño en dos lotes que se van alternando en las épocas de cubrición. El sistema de un parto por año en la actualidad es seguido por muy pocos ganaderos, en ovejas de gran producción láctea; el rebaño se divide en dos lotes y cada uno se cubre en una época espaciado del otro por seis meses con lo que se consiguen dos parideras que suelen ser la de primavera y la de Navidad.

Cuando la paridera se destina a la comercialización del lechazo no suele hacerse un control de la cubrición, sin embargo cuando las crías son para reposición la monta suele ser controlada, natural o previa sincronización de los celos, este último tratamiento siempre se utiliza en el caso de que la cubrición se realice mediante inseminación artificial. Los sementales utilizados en monta natural suelen proce-

der de otras explotaciones, distintas a la de origen, incluidas en el núcleo de selección de la raza, adquiridos en la propia granja o en las subastas oficiales.

El número de animales por rebaño se ha incrementado mucho a lo largo de los años, de los "100, 150 ó cuanto más 200 cabezas" que cita Gregorio Matallana a principios del siglo pasado, a los 625 que componen los rebaños inscritos en el Libro Genealógico, y



de estos aproximadamente el 15% cuentan con más de 1.000 ovejas. Si hablamos de las edades de los componentes del rebaño, tomando como referencia una pirámide elaborada a partir de los efectivos inscritos, podemos decir que el 20% son animales de reposición, el 58% tienen entre dos y cinco años, y el resto son animales de seis o más años.

El incremento del número de animales por rebaño es paralelo a la tecnificación de las explotaciones; en la actualidad cuentan con buenas instalaciones ganaderas, provistas de ordeño mecánico y, en algunos casos, con sistemas automáticos de distribución de alimentos.

Hoy todavía existen muchos ganaderos que piensan como Matallana que también decía "hace algún tiempo estuvo aquí en moda, cruzar esta raza con la Manchega grande, y sucedió lo que no tenía más remedio que suceder, dadas las circunstancias, que de dos razas buenas, hicieron una mala y estropearon las

La oveja Churra, como raza autóctona, se caracteriza por un sistema de explotación no agresivo, integrado en el medio ambiente y que permite ofrecer los productos de calidad que demanda el consumidor actual

tres". Pero sin embargo se sabe que es una raza que tiene facilidad para el cruce con otras de especialización lechera: es de mencionar que los primeros cruzamientos realizados en España con la raza Sarda por los años sesenta, se hicieron con la Churra. Posteriormente se realizaron con la Awassi y en la actualidad se emplean, dependiendo de la



localización geográfica, las razas Assaf y Lacaune. Quizá la buena aptitud para el cruzamiento y el interés por aumentar de forma rápida la producción de leche, descuidando la producción de carne, es lo que ha animado a los ganaderos a introducir estas razas extranjeras.

El Esquema de Selección

El Esquema de Selección de la raza Churra lleva en funcionamiento desde 1986. Actualmente los objetivos que se persiguen en este Esquema son:

- Aumento de la producción lechera (leche ordeñada entre 30 y 120 días de lactación).
- Aumento de la calidad de la leche (% proteína) ya que el precio final percibido por la leche está en función del porcentaje de grasa y proteína, siendo este último un carácter heredable.
- Mejora de la morfología mamaria (adaptación a la ordeñadora mecánica para así disminuir el tiempo dedicado al ordeño).
- Mejora morfología corporal siguiendo las directrices marcadas dentro del estándar

racial.

- Scrapie. Ya se está seleccionando hacia la resistencia al scrapie; todos los sementales que se utilizan para inseminación artificial dentro del Esquema de Selección son portadores del alelo ARR de resistencia al scrapie.

Una pregunta que nos podemos hacer es si se van a aplicar otros criterios en el futuro. La respuesta es que se tomarán todos aquellos que tengan relación directa demostrada con un beneficio económico. Por ejemplo, se está estudiando la selección de animales resistentes a determinadas parasitosis o enfermedades como la mamitis.

Machos mejorantes

Los machos que existen en la actualidad en el centro de machos (93), son utilizados para inseminación artificial. Se pueden clasificar en tres grupos:

- Machos mejorantes: 25
- Machos en espera de valoración: 39
- Machos en fase de prueba: 29

Además contamos con un banco de dosis donde están congeladas 96.425 dosis pertenecientes a 112 sementales de las cuales 36 tienen un valor genético positivo y 64 están en prueba.

Para valorar un macho tenemos en cuenta cuatro parámetros con distinto peso como son:

- Producción de leche (70% del MGS -Mérito Genético Estandarizado-)
- Porcentaje de proteína (20% del MGS)
- Morfología mamaria (5% del MGS)
- Morfología corporal (5% del MGS)

Para cada uno de estos aspectos se obtiene un Valor Genético (VG) y conjugando estos cuatro parámetros obtenemos el Índice de Mérito Genético Estandarizado. El primer macho del catálogo de sementales tiene un MGS de +2.37 (sobre 3), que se expresa como desviación típica estandarizada.

Anualmente la Asociación

publica estos datos en el Catálogo de sementales que se distribuye a todos los ganaderos y agrupaciones relacionadas con el sector de la ganadería ovina.

Por otro lado, un elevado número de rebaños se benefician de los machos mejorantes y de sus hijas nacidas por inseminación artificial (IA), que ha dejado en las ganaderías unos efectivos de 26.872 animales (24.467 hembras y 2.405 machos), de los cuales se encuentran actualmente en las ganaderías 11.038 (10.456 hembras y 582 machos).

Todos los rebaños de raza Churra se pueden beneficiar de los machos mejorantes ya que un 50% de las dosis utilizadas en inseminación artificial pertenecen a este tipo de machos. Todas las ganaderías de raza Churra tienen asimismo la posibilidad de participar en el programa de valoración de sementales, participación que es voluntaria, y por tanto beneficiarse del empleo de la inseminación artificial y de la utilización de los machos mejorantes ya existentes. En 2003 se hicieron inseminaciones en unas 70 ganaderías de la Asociación y en otras 15 ganaderías no pertenecientes a Anche, con el fin de difundir la mejora genética lograda dentro del Esquema de Selección.

Utilización de la inseminación artificial

Desde el inicio de la inseminación artificial en 1986 se han realizado 176.000 inseminaciones.

Se realizan dos tipos de inseminación: cervical con semen refrigerado e intrauterina con semen congelado. En el último año 2003 se han realizado del orden de 11.500 inseminaciones todas ellas intrauterinas.

Producción de leche y Control Lechero Oficial

La raza Churra es de alta especialización lechera, siendo ésta su principal producción. Los rendimientos medios de las ovejas sometidas a Control Lechero Oficial durante 2003 (33.512 ovejas) se

pueden cifrar en 129.5 litros en un periodo de lactación de 120 días. Para evaluar la media de litros obtenidos podemos diferenciar:

- Media ovejas de inseminación artificial: 135 l. en 120 días.
- Media ovejas población general: 124 l. en 120 días.

El potencial de producción de leche de la oveja Churra, es tan grande que existen rebaños, con sus efectivos inscritos en el Libro Genealógico y controladas sus producciones oficialmente a través de los Núcleos de Control Lechero, que han superado medias de 240 litros en 120 días de lactación y producciones individuales superiores a los 300 litros. En cuanto a la calidad de la producción referida como extracto quesero los valores se sitúan para el índice de grasa en 6.8, índice de proteína en 5.71 y el extracto quesero en 12.51. Los días de lactación controlados se sitúan entre el día 30 y el 120.

Realización del Control Lechero Oficial

Se realizan controles mensuales alternos, un mes de mañana y el mes siguiente de tarde (Método AT4).

La leche obtenida se dedica en su totalidad a la fabricación de quesos, frescos como el de Villalón o el de Burgos, o bien curados como el Castellano o el Zamorano, tanto industrial (leche cruda o pasteurizada) como artesano (leche cruda).

Anche pertenece al Grupo Promotor de la Denominación de Origen: "Queso Castellano" que ampara los quesos elaborados con leche procedente de ovejas de razas autóctonas de esta región productoras de leche (Churra y Castellana).

Producción de carne

El lechazo es destetado y sacrificado a los 20-30 días, con peso en vivo de 9 a 10 kg, resultando un producto de excelente calidad y muy apreciado en forma de asado. Los lechazos ofrecen un peso en canal entre 4.5 y 7 kg sin cabeza

ni asadura.

La prolificidad (índice de corderos por hembra) depende mucho de los diferentes factores que rodean al animal: alimentación, manejo, época de cubrición, edad, etc.; sin embargo, según los datos registrados en los rebaños sometidos a control, se puede cifrar en 1.5 corderos por oveja y parto.

Teniendo en cuenta la prolificidad y el intervalo entre partos (próximo a los 9 meses), se pone de manifiesto la posibilidad de obtener dos o más corderos por oveja y año.

Desde que se aprobó la Indicación Geográfica Protegida en el año 1997, los lechazos de los ganaderos de Anche que así lo deseen, se comercializan a través de la empresa Ganaderos Ovino Churro S.L bajo la marca Churro[®], colocando las canales amparadas por el Consejo Regulador de la I.G.P. en los mejores restaurantes y carnicerías de todo el territorio nacional.

Producción de lana

El vellón de la oveja Churra esta formado por lana "basta o colchonera", que entra dentro del tipo VII o VIII de la clasificación de lanas españolas. Es dedicada a la fabricación de alfombras y tapices. Las características más destacadas son:

- fibras gruesas, sin ondulaciones y meduladas
- finura 40-45 micras
- longitud 15-30 cm.
- peso del vellón: 1.8-3 kg

Se viene comercializando en los últimos años a 0.46 euros/kg y el coste del esquila se acerca a 1.2 euros por animal, con lo que apenas tiene incidencia económica en la explotación.

Fomento de la raza

Además de las ayudas del Ministerio de Agricultura y de la Junta de Castilla y León, los ganaderos de raza Churra pura cuentan con tres entidades de ámbito regional que les ofrecen asesoramiento y apoyo para mejorar sus ovejas y promocionar sus productos:

- La Asociación de Criado-

res de Raza Churra (Anche), con sede en Palencia.

- La DO "Queso Zamorano", con sede en Zamora. Desde mayo de 1993, establece a las razas Churra y castellana como únicas productoras de leche para ese tipo de queso.
- La Indicación Geográfica Protegida "Lechazo de Castilla y León", con sede en Aranda de Duero. Desde mayo de 1997, ampara los lechazos procedentes de madres de las tres razas autóctonas: Churra, Castellana y Ojalada.

Estas organizaciones favorecerán la permanencia, o la implantación, de ganaderos de raza Churra que, incluso en ocasiones a costa de obtener menores rentas, saben mantener una raza autóctona y unos sistema de explotación integrados en el medio ambiente, no agresivos y que permiten ofrecer al consumidor los productos con la calidad que ahora exige. Esta calidad únicamente pueden dársela las razas autóctonas, de características específicas, criadas de forma natural, bajo estrictos controles técnicos desde el nacimiento al sacrificio y amparadas por denominaciones



o marcas de calidad. Y si el consumidor de nuestro país es exigente no debemos olvidar el comercio exterior pues se debe tener en cuenta que, desde la creación del mercado único, uno de los instrumentos para competir en los mercados europeos es acreditar la garantía de calidad de nuestros productos.